



La iglesia de Altagracia acogió el Canto de Misa de José Luis Expósito

A las siete de la tarde del domingo 8 de marzo, el templo parroquial de Altagracia se abarrotaba de fieles para asistir al Canto de Misa del joven malagonero José Luis Expósito, que ha cursado sus estudios en el Seminario Diocesano de Ciudad Real y que el sábado 7 era ordenado sacerdote por nuestro Obispo, Rafael Torija, en la Iglesia Catedral de nuestra capital.

En el primer banco de la iglesia asistían emocionados a la ceremonia sus padres, y en el altar más de una veintena de sacerdotes, entre los que pudimos ver caras muy conocidas y queridas para los manzanareños: Alfredo Manjavacas, Francisco Javier Quevedo, Pedro López de la Manzanara, Benito Huertas, Marcos Arias, José Berlanga, Fernando Palop, Francisco Bravo, Alfonso Luna y J. Jerónimo López, entre otros.

José Luis, que ha ejercido durante seis meses como diácono en la Parroquia de Alta Gracia y quedará destinado en ella, en el transcurso de la ceremonia puso de manifiesto su sencillez, bondad, tremenda humanidad y, sobre todo, su ilusión y su entrega en servicio a los demás. En la homilía indicó que no era ni sería nunca el protagonista, sino Él, desde la Cruz o el Sagrario, agradeciendo a sus padres la formación que le habían proporcionado, poniéndose bajo la advocación de la Titular de Parroquia, la Virgen de Alta Gracia.

En el Ofertorio recibió una alianza en señal de compromiso, una estola verde como símbolo de la esperanza que la Iglesia y sus fieles ponen en él, y un micrófono que le ayude a difundir la doctrina de Jesús a los cuatro vientos.

Finalizada la ceremonia litúrgica tuvo lugar el acto de «besamanos», durante el cual todos los

asistentes felicitaron a José Luis, que estaba acompañado por el párroco J. Jerónimo López Rubio, quien a partir de ese momento y más que nunca, será su primer maestro en el ejercicio de su sagrado ministerio.

La jornada finalizó con un vino de hermandad en los salones parroquiales. En el próximo número ofreceremos una entrevista con el nuevo misacantano.

R.M.



Vida Consagrada

LA ELECCIÓN DE LO IMPORTANTE

Son un millón de personas en todo el mundo y 90.000 españolas. Son hombres y mujeres iguales a cualquiera de nosotros pero que, como María, la hermana de Marta, han podido y sabido escoger, según dice el propio Jesús en el Evangelio de San Lucas, la parte «mejor» y más «necesaria»: escuchar la palabra de Cristo y dedicarse de modo exclusivo a su servicio en la Vida Consagrada. El propio Juan Pablo II, al celebrar el 2 de febrero de 1997 la primera Jornada Mundial de la Vida Consagrada; definía la tarea fundamental de los religiosos como la de «proclamar, con la palabra y con el ejemplo, el primado de lo Absoluto sobre toda realidad humana».

**Colaboración de CONFER
DIOCESANA
(Conferencia de Religiosos/as)**

